

Madrid 28 Julio 2011

Estimada directora,

El motivo de esta carta es el asombro del que no consigo salir desde que he leído la columna de María Vela Zanetti sobre Natalie Portman. Desde luego no esperaba que también en Yo Dona, revista de gran categoría, con un importante número de lectores y de contenido glamouroso y amable, aparecieran estos comentarios que trascienden los temas que suelen tratar y se ceban de tal manera con una persona sólo por su origen.

Más allá de lo que la señora Vela Zanetti opine sobre las cualidades artísticas de la actriz, llama poderosamente la atención lo molesta e indignada que se muestra por el comentario de Portman sintiéndose “asqueada” por el comportamiento antisemita del diseñador Galiano. Y llama la atención también la intención comprensiva hacia el modisto al que ampara en su borrachera y soledad para explicar su comportamiento delectivo (por el que, por cierto, está siendo juzgado).

Mi pregunta es ¿no entiende la señora Vela Zanetti que una persona se sienta asqueada por los improperios y bajezas que alguien de su entorno lanza contra el pueblo al que pertenece? ¿Qué esperaba? ¿Que se lo tomara a risa como ella misma hubiese hecho (según confiesa)? Y a partir de aquí, un ensañamiento con la actriz a la que trata de niña caprichosa, pesada completa, “taponcete crecido” o “muñeca mecánica”. A la que ridiculiza y pone en duda porque hable seis idiomas, por su formación universitaria o por ser vegetariana.

Pero lo que aflora casi en cada frase de esta tribuna es un profundo rechazo a la religión y, especialmente al judaísmo. ¿Qué tiene que ver con el hilo conductor de su argumento el citar las expresiones “buena judía”, “perfección moral de su pueblo” y el refrán que llama a las judías frías y fanáticas? ¿De nada le sirve a la señora Vela Zanetti que Natalie Portman se haya declarado en varias ocasiones No religiosa? Puestos a cebarnos en los tópicos racistas, no es cuestión de dejar incompleto un artículo que perpetúa los más clásicos y oscurantistas aforismos anti judíos (“pueblo curel acosador de otro y fanático religioso)

En definitiva, lo que subyace en este artículo es que lo que tendrían que hacer personas como Natalie Portman es cerrar la boca cuando algún desgraciado vocifere improperios clamando por el exterminio de los suyos. Cierra la boca que se levantan ampollas (y cito): fría, fanática, oportunista, grotesca, cuentista, carente de inteligencia. JUDÍA.

Isaac Querub

Presidente

Federación de Comunidades Judías de España